

de reparo el motivo que la Iglesia tiene para su alegría: *Mandragora dederunt odorem suum.* Ven, El esposo (dize) porque ya el olor que se dilata de las mandragoras es indicio evidente de estos frutos. Pues que tiene la mandragora, para morivar la alegría de la Iglesia? Es esta planta (dize S. Gregorio, Plinio Carpacio, con otros) symbolo de las almas que profesan perfeccion; y el buen olor (dize S. Agustín) significa la fama de sus virtudes. Luego el buen olor de esta Familia Seraphica, de su predicacion, Confessionario, y oraciones, tan dilatado en todo el mundo, es quien causa à la Iglesia esta alegría? Direis que lo mismo puede decirse de otra de las Sagradas Religiones. No es aqui, sino de esta de S. Pedro de Alcantara. Ea notad lo que de la mandragora escriven Casiodoro, Aponio, el Carpacio, y Ghislerio: *Mandragora radices subterram agunt humane figura similes, quae, & cadaveris imaginem prae se ferunt.* Tiene dizen la mandragora la raíz semejante à vn hombre defuado, y muerto. Luego se ha de entender este lugar de vna Sagrada Religion, que nace de vna raíz en forma de hombre, ò vn hombre en forma de raíz? Ya se ve. Pues busques qual es esta Religion; pero hable Santa Theresa de Jesus. Que dize de nuestro Santo? *Era (dize) tan extremada su flaqueza, que no parecia sino compuesto de raizes de Arboles.* Veis como es S. Pedro de Alcantara la mysteriosa raíz en forma de hombre, ò el hombre en forma de raíz, de donde nació para dar en el mundo el olor de sus virtudes esta Seraphica Descalcez? Luego es esta Seraphica Descalcez la mysteriosa mandragora, que motiva la alegría de la Iglesia, à mayor complacencia, y gloria de Dios, por indicio de los admirables frutos que asegura en la Christianidad esta Religion Sagrada? O, dilatefe por inmenfos espacios el olor, y fama del Padre, y de sus hijos!

Greg. ibi.  
Carpac.  
Ghisl. ibi.  
Berch. lib.  
12. r. d. n. 7  
c. 100.  
Aug. l. 22.  
c. 107. Euseb.  
c. 56.

Casiodor.  
Aponio.  
Carpac.  
Ghisl. in  
Cant. 7.

Theres. in  
ipsius vit  
cap. 27.

N. 25.

Y ya que el tiempo no me dà mas lugar para defahogar mis afectos: recibe Santo mio, los que sabes tengo ciertos, y seguros à tus Descalcez Sagrada. Solo te pido, en correspondencia de tu dignacion à mi voluntad, que quites de mi corazon vn temor bien fundado que le congoxa al

considerar tu protentosa vida. Temo, Santo mio (y podeis, fieles, temer) que ha de ser en el juicio nuestro Fiscal. Miro que ya se te acabò el tiempo de padecer; y que se nos passa el tiempo sin seguir, antes huyendo tu imitacion. Miro lo mucho que te costò conservar la pureza de alma, y cuerpo, para conquistar los Reynos que possiiste: y no miro que sigamos tus huellas, siendo tan mayor nuestra necesidad. Oygo que al volar al Cielo dixiste, lleno de gozo: *O Bienaventurada penitencia, que tanto premio has conseguido!* Y nosotros deseamos, y esperamos el premio, sin imitar ni aun muy lexos tu penitencia. O fieles! Que juzgò San Pedro de Alcantara que ha menester todo lo que sabemos hizo, y todo lo que no sabemos, para asegurar la gloria; y que sea tan nada lo que nosotros hazemos, y padecemos, para asegurarla! Que ha de decir, sino que temo ha de ser nuestro Fiscal? Seràs nuestro Fiscal, Santo mio? No, no lo ha de permitir tu poderosa intercession; y pues empenò Dios su palabra, de conceder lo que por ti se pidiera à su misericordia: por San Pedro de Alcantara te pedimos (Clementissimo Dios, y Señor nuestro) que nos des vna resolucion eficaz para apartarnos de todo lo que de ti nos aparta: vn fervor grande, para desde oy, desde esta hora, empezar vna nueva vida: vn aliento Christiano, para hazer la debida penitencia por nuestras culpas: vn espíritu vigoroso, para emprender obras de tu mayor agrado: vn amor encendido à tu amabilissima bondad, y por tu Magestad à todos nuestros proximos: para todo gracia, con que seamos dignos de passar con San Pedro de Alcantara à glorificarte en la gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

Fit. lib. 4.  
cap. 23.



SERMON XXXII.  
EN LA FIESTA DE TODOS LOS SANTOS.

AL REY NUESTRO SEÑOR, EN SU REAL CAPILLA;  
año de 1689.

*Videns Iesus turbas, ascendit in montem, &c.* Math. cap. 5.

SALVTAACION.

N. 1.



O vna, ò otra flor particular del Jardin glorioso de la Bienaventuranza: sino todo junto, el Paraiso florido de aquella eterna felicidad: *Tam hyems transiit, flores appropuerunt.* No este, ò el otro caudaloso rio de santidad, y virtud, sino juntas en vn lugar todas las aguas de la perfeccion: *Congregantur aquae in locum vnum.* No ay esta, ò la otra estrella de la gloria, sino todo el firmamento de las virtudes Christianas: *Opera manuum eius annuntiat firmamentum.* Todos los Santos juntos en vna celebracion son este dia los que excitian el gozo de la universal Iglesia: proponiendolos (como vn breve Mapa, los orbes) à nuestra Catholica veneracion, y todos juntos. O aciertos de la Iglesia N. Madrid.

Cant. 2.  
Greg. lib. 4.  
in 1. Reg.  
10.

Psal. 18.

Genes. 1.

Gen. 37.

Acuerdale que celebrando con su alabanza el mismo Dios, en el principio, cada vna de las obras de su poder: *Vidit quod esset bonum.* las celebrò despues su complacencia con mayor elogio, al mirarlas todas juntas, por la acorde consonancia que hazian à lo provida disposicion: *Vidit quod esset bonum, & erat valde bona;* y con imitacion sagrada haze esta solemne festiva demonstracion, al ver pintas, y acordes las admirables obras de la Divina gracia, en la eterna glorificacion de los Santos en comun. Esia Esposa amante de Dios; y se llena de complacencias, al verle adornado, mejor que al antiguo Joseph, con la tunica poly-

mita, que dixo S. Bernardo, con los varios colores de las virtudes de los Justos. Es la cariñosa Madre de los Catholicos; y se alegra de la exaltacion, y felicidad de sus Santos Hijos. Es en esta vida exercito militarmente ordenado, en los tabernaculos de Jacob; y celebra desde la campaña peli-grosa, la gloria de los que ya vencedores citan con palmas en el castillo de la eterna seguridad; que si despues de los siete dias de los tabernaculos celebraba Israel en el dia octavo la fiesta de la Juata, ò Coleccion: *Est enim ceteris, atque collectis;* con luz mas clara la Iglesia solemniza la fiesta de la Coleccion de todos los Santos, al ver que passaron ya de los tabernaculos desta dudosa campaña de la vida, al dia octavo del premio, corona, y felidad eterna. Lo observò así el Angelico Doctor: *Festo ceteris, atque collectis succedit festum Omnium Sanctorum.*

bern. 166.  
Inq. ad  
Gul. 46.  
1. ar.

Cant. 6.  
Num. 24.  
Ap. c. 7.  
Luc. 10.

Levit. 23.

D. Tho. 1.  
2. q. 103.  
art. 3. ad  
4.  
N. 3.

Isid. bn. 3.  
de Omo.  
suad.  
Durad. in  
ration. lib.  
7. ca. 34.  
Bala. 10m  
Dier.

viv. Nov.  
1. Rai.  
Pruf. y 1.  
de Omo.  
Sord.

Pero será bien que advirtamos el motivo, y el fin de esta celebracion. Era tan copioso el numero de los idolos de los Gentiles Romanos (dize el V. Beda) que no pudiendo dedicar à cada vno distinto Templo, edificaron vno muy sumptuoso, que llamaron Pantheon, y le dedicaron à Cybela, madre de los Dioses, para celebrarlos à todos. Así se conservaba esta supersticion, hasta que el Papa Bonifacio IV. por los años del Señor de 607. pidiendo este Templo à Phocas, y quitando de el los simulacros de su idolatria, instituyó en Mayo la

Fiesta de todos Santos Martyres (que entonces no se celebraba de los Santos Confesores) y dedicó el Templo à Maria SS. con título de S. Maria de los Martyres: pero despues de dos siglos, por los años de 827. el Papa Gregorio IV. transfirió esta fiesta à las Kalendaras de Noviembre, celebrando à todos los Angeles, y Santos, con la Madre Santísima de todos. Este fue el motivo: pero los fines son muchos, dize Durando: porque se celebra, para memoria de aquella destruccion de los idolos: se celebra, para suplir cõ esta fiesta de todos, la de los Santos, que no la tienen en particular: se celebra, para enmendar en esta fiesta comun, la negligencia de las demas fiestas: se celebra, para juntar en vn dia las intercesiones de todos los Santos, con que se faciliten las mercedes que pedimos: y se celebra (dize Dioniso Cartuxano) para alentar nuestra esperanza, viendo la corona que los Santos conuigieron: pero principalmente, para que nos animemos los Fieles, al ver en los Santos la práctica del modo de conseguir la eterna Corona, que haze inescusable à nuestra tibieza.

Durand. 1. 7. ratiõ. 34. 7. 4.

Cartus. ser. 3. de Om. Sant.

N. 4.

O valgame Dios, y que verdad! Quien no sabe que vino al mundo el Hijo de Dios, no solo para redimirnos, sino para enseñarnos: dexandonos, para seguirle, las bien impresas huellas de sus Divinos exemplos? *Ve sequamini vestigia eius.* Estas figüti, y nos dexó la Maestra de toda Santidad, Maria Santísima, en los hermosos pasos de sus singulares incomparables virtudes: *Quam pulchri sunt gressus tui in calcamentis!* Pero borrando despues el mundo, con sus polvaredas, y maximas, estas sagradas huellas de Jesu Christo, y su purísima Madre: à cmbiado la Divina providencia en todos los siglos: varios Santos, que diligentes las descubran para sí, y para la posteridad. Vnos descubrieron las huellas de la pobreza voluntaria: *Beati pauperes* otros, las de la mansedumbre: *Beati mites*; otros, las de las lagrimas por las miserias del mundo: *Beati qui lugent*; otros, las de la hambre, y sed de la justicia, con insaciable zelo del publico: *Beati qui esuriant*; otros, las de la misericordia, así espiritual, como corporal: *Beati mi-*

1. Petr. 2.

Can. 7.

Deo laudar in 5. Mat.

*sericordes*; otros, la de la pureza de corazón, para el Divino agrado, y servicio: *Beati mundo cordi*; otros la de la paz, con Dios, consigo, y con el proximo: *Beati pacisci*; otros, las de la paciencia en los trabajos en defensa de la justicia: *Beati qui persecutionem patiuntur propter iustitiam.*

Ea, que es verdad constante, que no ay escusa para seguir el camino de la virtud, dize la Iglesia en este dia con las voces de esta celebrad: porque si el diablo cubre de nieve el camino para ocultarle: ay en los Santos, guías muy distintas, que nos le descubren. Si el mundo abre fosas con sus maximas terrenas: ay clarísimos faroles en los Santos, para ver, y no caer, en las fosas. Si la carne acobarda, representando dificultades en la empresa: ay en los Santos, estatuas triumpfales, que animan para proseguir la campaña. Si la malicia afecta apartar los ojos de los aciertos: ay en los Santos, espejos que la confunden en todas partes, para que si quiere acierte. Si la ignorancia no sabe formar en la plana de la vida las letras de las virtudes: ay en los Santos, pautas, y seguidores para formarlas. Si la flaqueza teme aun en donde no ay que temer: ay Santos que con semejante flaqueza, hazen demostracion de lo que puede en la flaqueza la gracia. Ea, lleguen, lleguen las Catholicas ovejas del mejor Jacob à beber en las canales de la agua cristalina de la verdad: lleguen à estas aguas las Españolas ovejas del Español Jacob, nuestro Patrono Santiago; y hallarán varias de rectitud en los Santos (como dixo S. Gregorio) para concebir, à vista de los colores varios de sus virtudes, la variedad fecunda de deseos, propósitos, y resoluciones de virtudes semejantes. A este fin se encamina principalmente esta fiesta; y pues à este mismo fin la debo yo predicar, recorro à pedir la gracia para el acierto, y el fruto que deseo.

N. 5.

AVE MARIA, &c. \*\*\*

*Gaudete, & exultate, quoniam merces vestra copiosa est in Cælis.* Math. 5.

§. I.

En la Fiesta de Todos los Santos ay que atender su auxilio, su exemplo, y nuestra confuson.

N. 6

Tres puntos (S. C. R. M.) quiere S. Bernardo que se estreche la consideracion de los Catholicos en las fiestas de los Santos; y estos mismos hemos de estrechar la atencion en esta solemidad de todos los Santos juntos. Ay que atender (dize el gran Padre) el auxilio con que los Santos nos ayudan, el exemplo con que nos animan, y la confuson que nos causan: *Tria sunt que in festivitatibus Sanctorum vigilanter considerare debemus: auxilium Sancti, exemplum eius, confusio nem nostram.* Pero, Santo Doctor: no será bien que atendamos à los Santos en sí mismos? No consideraremos su eterna felicidad? Aquel conocimiento claro, con que ven à Dios? Aquel amor inamitible con que los vnió à sí? Aquella fruicion eterna, con que le gozan? Entremos en aquel Reyno dichoso, en aquella Corte, en aquel Palacio del Rey de Reyes de Magistad infinita; y hallaremos (dize S. Bernardo) que son Gentiles hombres de su Camara los Angeles, los Patriarchas: Secretarios, los Profetas: Consejeros, y Juezes, los Apostoles: Militares experimentados, los Martyres: Theforeros de la hazienda, los Confesores: Esposas del gran Rey, y damas de su Palacio, las Virgines. No nos detendremos à visitar estas mansiones, y ministerios? Todo lo miro atentamente la Reyna Sabá en el Palacio del Rey pacífico Salomon: *Videns, habitacula servorum, & ordines ministrantium.*

Bern. ser. in Vigil. Petr. & Paul.

Bernard. se. de Omn. Sant.

Greg. 121. mor. 6. 1.

3. Re. 10.

N. 7.

Ay poco que celebrar, en ver la seguridad eterna de aquel dichosísimo estado? Allí todos los Santos son Olimpos, que ya no temen nubes, y tempestades del mundo: todos son Aguilas, que no se asustan con los rayos de los Divinos enojos: todos son palomas, que pasado el diluvio de miserias desta vida, ya descansan en la at-

ca segurísima de la gloria, viendo à Dios. Así la Reyna Sabá: *Beati servi tui, qui stant coram te semper.* Ay poco que admirar en aquella vnion, que tienen sin defension fiança, en aquel gozo, y felicidad sin invidia, conservando en aquella diferencia de grados tanta paz, que se alegra el que está en vn Choro como Angel, de la gloria mayor que otro tiene como Serafin? Como fuera de sí quedó la otra Reyna, con la admiracion: *Non habebat ultra spiritum.* Pues, Divino Bernardo: no tenemos bien que atender, que celebrar, y que admirar, como aquella Reyna, viendo à los Santos en esta felicidad de su Corte? No es este muy proprio assumpto para Palacio? *Tria sunt* (me buelve à repetir) *que considerare debemus.* Cuydado con las tres cosas, sin divertirse à mas. Por qué? Es rñsi (Señor) que la Reyna Sabá quedó como fuera de sí, de admirada; al ver el orden, y grandeza del Palacio de Salomon: *Non habebat ultra spiritum.* Es así, que protrupió en alabanzas de los que gozaban de la vista de su Rey: *Beati servi tui, qui stant coram te semper.* Pero de qué le sirvió? Se quedó ácafo con Salomon en Palacio; à gozar de aquella grandeza? No por cierto, que se bolvió su tierra como antes: *Reversa est, & abiit in terram suam.* Ea; pues: para que no bolvamos à la tierra de nuestras viciofas costumbres, sino que procuremos morar con los Santos en aquel Palacio eterno, no se predique (dize S. Bernardo) para la atencion curiosa, y discreta: no para solo admirar la gloria, y felicidad de los Santos: no para la especulativa alabanza que los Santos no necesitan; si para el fruto de los medios, con que los Santos nos llaman, à gozar la gloria que gozani

*Tria sunt que considerare debemus.* Empezemos ya.

Simile.

Gau-

§. II.

El auxilio de los Santos nos consuela, mostrando juntos, que ay gloria para todos.

N. 8. **E**l medio primero (dize San Bernardo) es el auxilio con que los Santos nos ayudan: *Auxilium*. Pero que auxilio es este? Es el de su intercesion, con la que muchas vezes con oracion expresse piden a Dios que nos haga mercedes (como dize S. Thomàs) pidiendo siempre con oracion interpretativa, que es la de sus meritos, que siempre estàn delante de Dios, intercediendo por nosotros? Bien tenemos en esto que agradecer a los Santos; pero es mas el favor que nos hazen todos juntos. Es la vnion de sus intercesiones? No es sino el consuelo que nos ofrecen, facilitandonos juntos el camino de la gloria. Deme Dios su gracia, para explicarme. Que dize Jesu-Christo en el Evangelio de *Beati pauperes, Beati mites*, &c. Bienaventurados los pobres de espíritu, los que tuvieron mansedumbre, los que lloran, los que tienen hambre, y sed de justicia, y así hasta ocho Bienaventuranzas. Pues aora; si no huviere en la gloria mas Santos, que los pobres que lo renunciaron todo, no es cierto que se desconfiaran los ricos? Si no huviere mas Santos que los ricos misericordiosos, no es verdad que se desconsolaran los pobres, que no tienen para dar limosna? Y a se vé. De la misma suerte se desconsolaran los ricos que no pueden hazer consigo grandes rigores, si no huviere mas Santos, que los muy austeros; y si no huviere mas Santos que los que tienen mansedumbre, y los píficos, fuera desconsuelo para los que deben por su oficio enojarse. No es así? Vengan, pues, juntos todos los Santos, en los que ay pobres, ay ricos, ay austeros, ay de menos auiteridad, y ay de todos estados, oficios, y virtudes, para consolarlos a todos con mostrar que ay salvacion, y gloria para todos.

N. 9. Al septimo del Apocalypsi, que oy lee en la Epistola la Iglesia, haze memoria S.

Juan del numero de los escogidos, y señalados para asistir gloriosos al Cordero; y dize que son doze mil de cada vna de las Tribus de Israel: *Ex omni Tribu filiorum Israel*. Doze mil de la Tribu Real de Iudá, doze mil de la de Ruben, y así de otras: pero cuéntelos todos el mas atento, y no hallará señalados de la Tribu de Dan. Lo advirtió S. Agustín: *Ejicitur ex hoc loco Dan*, dixo Ruperto. Mas por que se excluye Dan, si es vna de las Tribus? No dize el Evangelista que ay de todas las Tribus señalados? No dize despues, que al vér la Ciudad Santa de la Jerusalén Celestial, tenia doze puertas, y en cada puerta escrito vno de los nombres de los doze Tribus? *Nomina duodecim Tribuum filiorum Israel*. Luego avia puerta para la Tribu de Dan, que es vna de las doze? Como, pues, queda excluido allá? Dixo Ruperto, que porque ha de ser de esta Tribu el Antichristo, y este no puede entrar en el numero de los Santos: *Et ostendatur Antichristum ex omni numero eijciendum Sanctorum*. Sea así, que el Antichristo, y los sequaces de su Tribu, no entren en la Jerusalén de la gloria; pero a que fin se pone en vna de las puertas de su nombre, sino ha de entrar? Digámoslo de vna vez, para q se conozca la misericordia de Dios, que a ninguno, de parte de su bondad, dexa sin puerta del Cielo, en que ay puerta aun para el mismo Antichristo, si no quedara por él: porque nunca quedará de parte de Dios.

O consuelo grande de todos los verdaderos Christianos, de todos estados, oficios, y exercicios! Que ay Jerusalén Celestial para todos los estados! Si, Catolicos: Es aquella gloria eterna el talamo del Divino Jacob, que no solo admite a Rachel, que son los que solo cnydan de hermostrar su alma; sino tambien a Lia, que son los que tienen zelo, y fecundidad activa para el bien comun. Es el castillo de Maria, y Martha, en donde no solo recrea Jesu-Christo con su vista, a los que como Maria atienden a la contemplacion, sino tambien a los que como Martha, atienden a los exercicios activos de la caridad. Es verdad que dixo David, que cayeron, y se condenaron los que andaban en cavallos, y

N. 10.

Genf. 29.

Luc. 10.

en

en carrozas: *Hi in curribus, & hi in equis: ipsi obligati sunt, & ceciderunt*; pero vean (dize S. Ambrosio) que Elias yendo en carroza, ni cayó, ni se condenó: *Elias non cecidit, qui curru introiit*. Es así, que dixo el Señor, que el salvarse los ricos tiene suma dificultad, como entrar vn camello por el ojo de la aguja; pero vean (dize el Serafico Doctor) que entró Zacheo rico, dexando puerta abierta, para que puedan entrar los ricos en el Cielo: *Cum esset Camelus intravit per foramen acus, & foramen dedit divitibus intrandi in Cælum*. No se acuerdan de la carroza de Ezechiel? Era vn simbolo de la gloria, dize el Profeta: *Hec visio similitudinis glorie Domini*. Pues note se, que no solo ay en esta gloria rostro de Aguila, que son los Doctores, y sabios; rostro de Buey, que son lbs Sacerdotes; sino rostro de Leon, que son los Reyes; y rostro de hombre, que es lo restante del pueblo; porque a ninguno excluye (dize Policronio) el orden de la providencia de Dios: *Effingitur hic ordo universalis providentia*. No se vé que hallaron a Jesus en el Templo, Maria Santissima, y Joseph? pero tambien le hallan en el establo los Pastores rusticos, y le hallaron en vna casa los Reyes: *Inrantes domum, invenerunt*. No es este consuelo grande? que puedo hallar la gloria, siendo Rey i Si Señor. Que siendo Grande, puedo hallar la Bienaventurança! Tambien. Que puedo hallar la felicidad eterna, Ecclesiastico, secular, eó conveniencia, sin ella, en todos los estados y oficios! Si, Christianos; y este es el consuelo que nos traen oy los Santos todos juntos, alentandonos, y mostrandonos con su gloria, que ay eterna gloria, si queremos para todos: *Auxilium, Beati, Beati, Beati*.

§. III.

El exemplo de los Santos nos enseña, a practicar cada vno las virtudes de su estado.

N. 11.

**P**ero no solo nós traen este consuelo los Santos; tambien nos ponen a la vista sus exemplos, que es lo segundo que hemos de atender, dize S. Bernardo: *Exemplum*. Todos admitimos con facilidad el consuelo; veamos si admitimos, como debemos admitir, el exemplo de sus virtu-

des. Todos oyen con gusto el *Beati, beati*, repitido en el Evangelio; veamos si oye tambien con gusto el *pauperes, mites, qui lugent, qui esurunt*, con los que va junto el *Beati*. Eares así que ay en la gloria Santos de todos los estados, y oficios; pero que hizieron, y padecieron, para llegar los Santos a esta gloria, que es el exemplo que nós dán, y lo principal q hemos de atender?

Pidamos, para verlo, al Machabeo Judas vnas palabras, con las que animaba a sus soldados, en la guerra contra Gorgias: *Memento qualiter salvi facti sunt patres nostri*. Acordaos (es de tí) de la fuerte que se salvaron nuestros padres. Hazed memoria del modo con que passaron del peligro a la seguridad: *Memento equaliter salvi facti sunt*. Passemos de la corteza a la medula. Compara la gloria eterna (dize Guillermo Ebroicense) a la tierra firme, a la que se passa desde la isla del mundo. Y como se passa? Veafe bien. Los que nacieron en Isla (dize Roberto Holcot) no pueden llegar a tierra firme, sino passando por agua. Y aqui se vé la necesidad que todo hombre tiene del Baptismo, *in re, vel in voto*, para salir de la Isla de las miserias, en que nació hijo de Adán, y llegar a la tierra firme de la gloria eterna: *Nisi quis renatus fuerit ex aqua, &c.* y este fue el mysterio de aquel mar, que S. Juan vió delante del trono de la Magestad Divina: *In conspectu sedis tanquam mare*: porque se ha de passar por la agua, y mar del Baptismo para llegar al trono de la Bienaventurança. Bien. Luego estando todos los Catolicos, baptizados, llegarán a la tierra firme, y al trono? No se infiere, dize Holcot; porque no es lo mismo llegar a la lengua de la agua, que passar. Todos los Catholicos es así que llegaron al agua, quando recibieron el Baptismo; pero el passar a tierra firme de la gloria pide mas en los adultos. Que? Hable ya el exemplo de los Santos: *Memento qualiter salvi facti sunt*. Como passaron los Santos a la tierra firme, desde la Isla de las miserias del mundo? *Qualiter salvi facti sunt*.

Diga Roberto: *Existens in insula nullo modo potest exire eam, nisi per navem*. Si no es por medio de la nave, no se puede passar de.

N. 12.

1. M. 6. 4.

Et sic, ser. in epist. Do m. 1. Quod. Et sic, lect. 63. in sup. siml.

leat. 3.

Apocal. 4. Rev. 1. 11.

siml.

N. 13.

Rob. Holc. lect. 63. in sup.

def.

Vid. Dist. 1. p. serm. 39. a n. 6. Vid. h. ser. 19. a n. 9.

Rap. 4. in d. 10.

N. 10.

Genf. 29.

Luc. 10.

en

desde las Islas a tierra firme. O Santo Dios, y que Armada tan hermosa se nos descubre en los Santos! Ay naves de mayor, y menor porte; pero todas nos enseñan el modo de navegar a la tierra firme de los vivientes, que es la gloria. Vamos prácticos: *Memento te qualiter*. No vemos que las naves grandes se apartan de tocar en la tierra, para ir al punto con mayor seguridad? Ellos son los Santos, pobres de espíritu, que renunciando lo terreno, caminaron, y llegaron a la gloria mas seguros: *Beati pauperes spiritu*. No vemos a otras naves, que obsequian el viento, para pecificar, obediendole su viaje? Ellos son los Santos, siempre atentos a las inspiraciones de perfeccion, y para obedecerlas con humildé manifestumbre: *Beati mitis*. Quien no sabe las muchas faenas que ay en las naves, en ocasión de su peligro, y de los agenos? Ellos son los Santos, afanados siempre, y tristes, por sus propias culpas, y las del mundo: *Beati qui lugent*. Quien no vé la ansia con que a remo, y vela van otras naves, porque les faltó baltimento? Ellos son los Santos, que con la hambre, y sed de la virtud que juzgan les falta, vencen los trabajos de la mayor penitencia: *Beati qui esuriunt, & sitium iusticiam*. Qué es ver las naves de socorro, como cargan de baltimentos, para que la plaza sitiada no se entregue! Ellos son los Santos misericordiosos, que socorrieron las almas, y cuerpos necesitados, para que no se rindieran a la culpa por hambre: *Beati misericordes*. Qué es ver el sumo cuydadó que ay en las naves, en cerrar las quiebras, y resquicios, para que no hagan agua, y se hundan? Ellos son los Santos, que vivieron en perpetua vigilancia, mortificando pasiones, y sentidos, para conservar la entereza, y pureza del corazon: *Beati mundo corde*. Quanto desvelo se tiene, para que las naves no se rompan, porque divididas se pierden? Ellos son los Santos, que para no perder sus casas, y conciencias con la division, sufrieron, y trabajaron, por no romper, sino conservar la paz: *Beati pacifici*. Y en fin vemos de la fuerte que luchan las naves con las olas, y los vientos contrarios, mas con la paciencia, y sufrimiento, que con la fuer-

similes.

za. Ellos son los Santos que sufrieron las persecuciones, por defender la verdad, y la justicia: *Beati qui persecutionem patiuntur*. Ea, llegaron los Santos en estas naves a tierra firme? Ya se vé que sí: *Beati*; pero llegaron en las naves de estas virtudes, mostrandonos en su exemplo, que este es el modo de arribar, desde la Isla al Puerto de la gloria: *Memento te qualiter salvi facti sunt*.

Pero aun no he dicho lo principal del exemplo de los Santos; que estas referidas son virtudes comunes a todos: y el texto del Machabeo llama a hazer memoria de virtudes especiales. Como dize: *Memento te qualiter salvi facti sunt patres nostri mari rubro*. Quiere que los suyos se acuerden del modo con que sus antecesores salieron libres por el mar vermejo, para la tierra de promission: *Mari rubro*. Y como salieron? Tocó Moyses el mar con la vara, y se dividió (dize el Abulenfe, Genebrardo, y otros) doze calles, a las que llamó David muchas divisiones, en plural: *Divisit mare rubrum in divisiones*. De estas calles hemos de hazer memoria? Si: *Mari rubro*. Pues yo me acuerdo que despues, para passar el Jordan, se abrió una calle sola por él: *Jordanis convorsus est retroversum*. Por qué solo se ha de hazer memoria de las otras doze calles de aquel mar? *Mari rubro*? Dixo Hecho Pinto, con el Cardenal Hugo, que las doze calles son los muchos estados, y oficios que ay para salir del Egypto del mundo, y su esclavitud; pero el camino solo del Jordan, que está a la entrada de la tierra prometida, es la muerte en la Divina gracia; y así, aunque ay muchos estados, o caminos para el desierto de la vida, pero la muerte en gracia es el vnico camino para la entrada en la gloria: *Volentibus ab Egypto exire* (dixo Pinto) *via multa offenduntur; errant autem promissionis, hoc est, caelestem patriam ingredientibus, una patet via, nimirum discendere in gratia*. Bien está. Pues por qué no haremos memoria de este vnico camino de la muerte en gracia: sino solo de los muchos de los estados? *Mari rubro*? Porque passando bien las calles de los estados, se facilita el passo de la calle de la muerte en gracia, a los verdaderos Israelitas.

No puedo explicarme, sin ver passar a N. 154 Israel

N. 14.

1. Mach. 4.

Exod. 14.

Abul. ibi.

9. 7.

Pf. 135.

Genebr. &

Alfibi.

Pf. 113.

Hug. Car.

in Pf. 132.

Paulus. in

1. Cor. 12.

Hecl. Pinto

in 20.

Et cetera.

Orig. hom.  
5. in 1. xod.  
1. 1. 1. 1.  
Pf. 135.  
Exod. 14.

Israel por el mar vermejo, para reconocer el especial exemplo de los Santos. Llegaron (Señor) las doze Tribus a la ribera del mar: este se abrió en doze calles. Para qué? Para que tuviese (dize Origenes) su propia, y especial calle cada Tribu: *Quasi proprius Tribui cuique denotetur ingressus* pero el Texto advierte, que la calle tenia vn muro de agua, por vno, y otro lado: *Erāt aqua quasi murus, a dextra eorum, & a sinistra*. Veamos. Llegaba la Tribu Real de Judá. Ea, y Tribu, esta es tu calle: sigan todos a Aminadab. Llegue la Tribu de Ruben: por esta calle. Venga la Tribu de Joseph: tu calle es esta. Venga la de Benjamin: entra por tu calle; y desta fuerte las demás, siguiendo a su Capitan cada vna. Preguntamos aora: Israelitas de la Tribu de Ruben, dezidme: qué Tribu es la que va por la otra calle? Ni responde, ni lo sabe: que ay vn muro de agua, que no le dexa ver las calles de los otros: *Erāt aqua quasi murus*; porque Dios que abrió las calles, quiere que cada Tribu aprenda solo a su calle, y su camino, para caminar por él, como debe: *Quasi proprius Tribui cuique denotetur ingressus*. Pues demos que esta Tribu quisiera passar a la otra calle: no es evidente que se ahogara, y pereciera? Claro está: que es peligro, y precipicio para vno, el que para otro es camino. Y si passara, pudiera llegar al passo del Jordan? Ya se vé que no. Luego para llegar seguro al passo del Jordan, debe el Israelita seguir en el mar vermejo la calle, y camino que le toca, por ordenacion de Dios, con rectitud, porque no saldrá libre por otra calle, y camino? O estados, y oficios de la Regublica Christiana, calles, y caminos para la tierra de promission de la gloria! No dudo que ay en la gloria Santos de todos los estados, y oficios; pero acordemonos como llegaron a passar a esta gloria, por el passo del Jordan de la muerte en gracia: *Memento te qualiter*. Passaron por el mar vermejo de la penitencia, y virtudes; pero esto fue ciendose cada vno a la calle, al camino, a las obligaciones de su proprio oficio, y estado; porque no ay como llegar a la gloria por la muerte en gracia, yendo por otro camino: *Salvi facti sunt mari rubro: proprius*

*cuique denotetur ingressus*. Los Santos Reyes fueron por virtudes proprias de Reyes: que no les bastan para la salvacion las virtudes de particulares. Los Santos que fueron superiores fueron por la calle de virtudes de superiores: que no basta para salvarse ser virtuosos como subditos. Los Santos Eclesiasticos caminaron por virtudes proprias de Eclesiasticos: y de esta fuerte en los demás estados, y oficios; enseñando así, con su exemplo, que siga cada vno a los Santos de estado proprio, si quiere llegar con seguridad a la gloria como los Santos: *Memento te qualiter: exemplum: Beati pauperes, &c.*

§. IV.

*Confusio nrestra, a vista de los Santos, y medio de hazer útil la confusio n.*

**O** Valgame Dios, y como ya se descubrió lo tercero, que es nuestra propia confusio n, a la vista del auxilio, y exemplo de los Santos: *Confusionem nostram*. Pregunto, Catholico: creemos que ay gloria eterna? Si. Esperamos conseguirla? Tambien. Consideramos seriamente que la ofrece Dios a todos? Ya se sabe. Vemos lo que los Santos trabajaron, y padecieron, para alcanzarla? Ya se ha visto. Pues qué medios ponemos con eficacia, para poseerla? Como seguimos a los Santos, para conseguirla? Los Santos tanto? tanto? y yo! y yo! quiero el *Beati* de los Santos, sin el *pauperes, mitis, misericordes* de los Santos! Quien ay que no se confunda? Para llenar Dios de confusio n al Pueblo de Israel, mandó a su Profeta Ezequiel, que les mostrasse el Templo sumptuoso, que le avia manifestado en vision: *Offende domui Israel Templum, & confundatur ab iniquitatibus suis*. Solo con ver el Templo se han de confundir. Bastante es, dize S. Gregorio que siendo el Templo la gloria, en que se ven las piedras vivas de los Santos, que para ser colocados sufrieron, y executaron tanta labor; el verles es bastante para que se confunda nuestra ociosidad, decaendo ser piedras del Templo de la gloria: *Offende Templum, confundantur*.

N. 164

Exod. 432

Greg. 1. 24

mor. ca. 6.

§ 11.

Bonav. in

Pf. 18. v.

14.

Pere

Bonav. in  
Pf. 39. &  
in Sap. 14.

N. 17.  
Ecl. 4.

Psal. 76.

Lora. ibi.

Ber. in vig.

Petr. Cr.

Paul.

Lora. in

Psal. 76.

Cassid. ibi.

Iero. in

Psal. 76.

Cassid. ibi.

N. 18.

Psal. 76.

Pero defeco que nos sea vtil, y gloriosa esta confusio: *Est confusio adducens gloriam*, que dixo el Eclesiastico. Ea, lleguemos, atendamos: que nos dira lo que le sucede el Rey David: *Anticipaverunt vigilias oculi mei*. Yo (dize) me hallaba muy desvelado. No solo con desvelo, sino con vna grande turbacion, y congoxa, nacida de mi confusio: *Turbatus sum, & non sum locutus. Prae confusione*, dixo Lyra. David Santo, quien te quita el sueño? Son los cuydados del Reyno, de que has de dar cuenta à Dios, hasta del menor, y mas remoto vasallo? *Turbatus sum*. Es la eternidad que confideraste, en la que has de ser, ò para siempre dichoso, ò para siempre infeliz? Si confiere esta cuenta, y esta eternidad, me dize: *Annos aeternos in mento habuisti*; pero es mas lo que me congoxa. Què? *Cogitavi dies antiquos*. Me puse à pensar en los dias antiguos, en los siglos passados, en los que han corrido desde Adan, hasta mi tiempo. San Geronimo: *Dies antiquos, ab Adam usque ad tempus meum*. Y esto te turba? Si *Turbatus sum*; esto me confunde: *prae confusione*. Por que? Miraba (dize) la penitencia dilorada de Adan, reparaba en la inocencia de Abel, atendia en Noe la rectitud, y justicia, passaba à mirar la Fe grande de Abraham, la obediencia humilde de Isaac, la tolerancia de Jacob, la castidad de Joseph, el zelo de Moyses por la Religion: considerè atentamente estas, y otras virtudes de los que me precedieron; y esto me desvelaba, y congoxaba, al verme tan lexos de su imitacion: *Turbatus sum, quia cogitavi dies antiquos*. Todos estos justos (dize David) me dexaron el exemplo de estas virtudes, para que la imitara: yo que tengo de dexar à mis sucesores? Calpas? omisiones? descuydos? Ay de mi, que esto me contrasta, y confunde, al ver la distancia de mi à los Santos, y su virtud: *Turbatus sum, prae confusione*.

*rigebam spiritum meum*. A que blanco? Al de la gloria eterna. La gloria (dize David) ha de ser desde oy el blanco à que miren mis acciones, palabras, y pensamientos: *Ad scopum dirigebam*. O, y lo mucho que dize, con el symbolo de la facta, que se tira al blanco! porque si el acertar el tiro pide apartar la vista de todo lo demàs que no es el blanco: no mas mirar (dize el Rey) las honras, las riquezas, y los gustos del mundo, para acertar al blanco de mi salvacion: *Ad scopum dirigebam spiritum meum*. Si para no errar el tiro es menester exercitarse bien, y adiestrarse: trato (dize David) de exercitarme, y adiestrarme en las buenas obras de mi obligacion, para no errar el tiro de la gloria; que no es negocio de borlas, el perder à Dios por toda la eternidad: *Exitabar, & ad scopum dirigebam spiritum meum*. Y si la facta que camina al blanco no se detiene, por voces que le den, por obsequios que le hagan; ni por oprobrios, ò alabanzas que le digan: ya no avrà (dize el Rey) quien detenga mi justa resolucion, por mas que lo procuren las voces de la adulacion, lisonja, y contradiciones del demonio, del mundo, y mis propios apetitos: *Ad scopum dirigebam spiritum meum*. O que bien! pero quien excitò esta resolucion en David? Quien, sino la confusio de verse lexos de la imitacion de los Santos? *Turbatus sum, prae confusione, quia cogitavi dies antiquos*. O, confundamonos nosotros, al vernos tan distantes de las virtudes de los Santos, que nos precedieron! pero sea nuestra confusio tan vtil, y gloriosa como la de David, para empezar nueva vida en su imitacion: *Confusionem nostram: Beati pauperes*.

Esto es (Christianos) lo que debe ser, pero que es lo que hazemos? Què cuydados, què desvelos, què congoxas nos cuesta la salvacion eterna? O Santo Dios! que no pueda contener las lagrimas el grande Arsenio! Què tiemble S. Hilarion al morir, despues de setenta años de austeridad! Que San Bernardo resuelva no reir, hasta oir la vltima sentençia à su favor! Que hallen llorando sin consuelo à S. Luis Beltrà, porque no sabe lo que en la muerte ha de

ser. *Genet. Lorin. ibi.*

simil.

N. 19.

Genet.

Lorin. ibi.

Apo. 21.

N. 20.

P. 143.

Eug. Car.

ibi.

fueeder! Què tiemble S. Pedro de Alcantara, acordandose de la eternidad! Que à Santa Theresita de Jesus, parece que le falta el calor natural con el temor! Què San Francisco de Borja permate su Grandeza, y estados por vna ropa pobre, obligado (como lo escriviò à su hijo) de no aver hallado la mina de la salvacion de los Grandes! Què es esto? No ay (Santos mios) gloria para todos? Si la ay, mas confièraban que es estrecho el camino para conseguirla, y es continuo el peligro de perderla. Por esto temian, y lloraban los Santos hasta el fin: que fue lo que dixo San Juan, que al entrar los Santos en la gloria, les enjugaria Dios las lagrimas de los ojos: *Abstergat Deus unam lacrymam ab oculis eorum*: porque no cullaron los Santos de morir, con el temor, hasta verse en la gloria con seguridad. Pero nosotros que hazemos.

No es verdad, que todo nuestro desuelo es por regalos, entretenimientos, y alegrías vanas, procurando desterrar de nosotros la vltimissima tristeza? Podemos negar, que enseña, y practica el mundo vnas Bienaventuranças, contrarias à las del Evangelio, que enseña Jesu Christo? Jesu Christo llama Bienaventurados à los pobres; el mundo celebra dichosos à los ricos. Jesu Christo llama Bienaventurados à los que suspiran con mansedumbre, à los que lloran, à los misericordiosos, à los de limpio corazon: el mundo tiene por dichosos à los que se vengán, à los que rien, à los que atesoran, à los que tienen en el corazon mil dobleces: *Beatum dixerunt pauperes cum haec sunt*. Qual de estas dos escuelas tiene mayor numero de discipulos? Bien se conoce. Pues veamos quien se sal-

và? Como nos pensamos salvar? Ea, defendanemonos (dize San Agustin) que no ay mas de dos Ciudades, Jerusalem, y Babilonia: gloria eterna, eterno infierno: a qual de las dos caminan nuestras costumbres? No ay medio (dize S. Ephren) y es forzoso parar por vna eternidad sin fin, en vna de las dos: en qual pararemos? Si nos pensamos salvar; vea cada vno, en qual Choro de los Santos le han de poner? Con los Santos Martyres? Con los Santos Confessores? Con los Santos Virgenes? Como será posible, sin imitarles? Antes (dize S. Agustin) serán los Santos nuestros rigorosos acusadores, aunque aora son nuestros Abogados piadosos; que el mismo Moyses que intercedia por Faraon, fue el que le ahogò en castigo de su dureza, despues. Los Santos mismos, que aora nos animan con sus exemplos, nos harán inexcusables, porque no seguimos sus huellas: que las pl. nras fertiles de la vña (dixo Guillermo Abad) fueron condenacion de la higuera esteril, porque se quedó sin fruto, teniendo los mismos riegos que las otras plantas. O Clementissimo Dios! no sea así por tu infinita misericordia: no sea así; sino consolados con el auxilio de tus Santos, animados con sus exemplos, confundidos por nuestro passado descuydo, empezemos con resolucion Christiana nueva vida, perseveremos con su imitacion en la virtud propria de nuestro estado, para llegar al passo del Jordan en vna muerte dichosa en tu Divina gracia, con que pasaremos, con todos los Santos, à glorificarte eternamente en la gloria: *Quant*

mihi, &amp; vobis.

&amp;c.

\* \* \*

Aug. l. 14  
de civ.  
cap. 28.Eph. vrs  
de mansi  
beati.